

Patrimonios, Memorias E Historias Por Colombia

AMAZONAS La Casa Arana

1

José Sánchez

ANCESTROS

PATRIMONIOS, MEMORIAS E HISTORIAS POR COLOMBIA

Amazonas: La Casa Arana

En la conmemoración de los 100 años de haberse escrito y publicado el libro de José Eustasio Rivera “la Vorágine”, en Ancestros vemos una oportunidad de hablar de estos patrimonios “incómodos” (*“aquellos espacios que producen incomodidad a la sociedad o parte de ella, por relación de estos lugares con testimonios de, por ejemplo, conflictos bélicos o huellas de las dictaduras”*) (Ortiz, 2022, p. 12). Estos finalmente muestran otras perspectivas de la historia de Colombia, lo que propone nuevos retos, en cuanto a la divulgación de estos patrimonios, no solo para los museógrafos, guionistas o profesionales del patrimonio que ayudan a armar el discurso en torno al bien, sino que también muestra como el “reciclaje” de los espacios pueden ayudar a darle otro trasfondo u otro tipo de visión al momento de que las comunidades se apropien del patrimonio (Laruë et al., 2018).

La Casa del Conocimiento, antes conocida como la casa Arana, es una edificación ubicada estratégicamente en el corregimiento de la Chorrera (Amazonas), en cercanías de los departamentos del Caquetá y Putumayo; además, es atravesada por el río Igara Paraná, que tiene un nivel fluvial que permite navegar por el mismo. Esta edificación fue construida posiblemente a mediados del siglo XIX con la llegada de la fiebre de la Quina, un producto que fue usado por la sociedad de la época y que tenía características curativas para algunas enfermedades (la fiebre y la malaria, que eran muy comunes en zonas tropicales) (Rivera, 2023). Esta misma fue explotada por comunidades religiosas, así que posiblemente la edificación original fue construida por algún privado u organización de la iglesia católica, más a finales del siglo XIX, ya que se sabe que Julio César Arana compró el predio posteriormente (Pena, 2019).

Esta edificación, identificada como una mansión o una hacienda, fue testigo de la masacre y aprovechamiento que tuvieron colonos sobre las comunidades indígenas para la producción de la Quina inicialmente y la cauchera con Arana. Pero, por otra parte, muestra la dificultad de su construcción, teniendo características constructivas provenientes de la época de la colonia y siendo edificada en roca y mortero en una ubicación como el departamento del Amazonas.

En este caso, luego de todos los problemas legales en los que se involucró Arana por esclavismo y genocidio de las comunidades indígenas con base a la explotación del caucho, alrededor de 1932 la edificación fue abandonada, para posteriormente ser entregada a comunidades de la iglesia católica que tenían un programa de internados religiosos u orfanatorios alrededor de 1930-1940. Por ello, se reutilizó el espacio para cuidar a las comunidades indígenas y los hijos de todos los asesinados en la masacre generada por la casa Arana.

Las búsquedas hechas sobre la historia de esta edificación posterior a estos periodos (Caracol Televisión, 2018; Pena, 2019), nos cuentan que la edificación fue abandonada por un largo período, pero que las comunidades indígenas tomaron posesión directa del predio. En los 2000 deciden empezar a darle un uso al espacio, renombrando la casa y haciendo un colegio en este espacio donde sucedieron tantos crímenes hacia la humanidad y las comunidades indígenas.

La historia de esta edificación está ligada, no solo a la historia de Colombia, sino también a la del mundo, ya que los procesos que se dieron allí estaban directamente relacionados con las necesidades del sistema económico de la época: iniciando con la necesidad de la Quina por los europeos, pasando por la revolución industrial y la necesidad del caucho para fabricar neumáticos de las bicicletas y los automóviles, conectándose también con diferentes actores, como la iglesia católica y algunos gobiernos como el Estadounidense y el peruano (el cual estaba en conflicto con Colombia), como cuenta Rivera (2023). Estos actores demandaron las atrocidades sucedidas y fueron los que buscaron justicia por las comunidades en contra de Arana y los demás terratenientes que participaron en estas prácticas (Rivera, 2023). Por tanto, el espacio es muy importante, no solo por las atrocidades ocurridas en este, sino también porque nos cuenta cómo un patrimonio puede cambiar de usos y que no siempre va a tener el mismo fin, aunque sí va a rememorar de alguna manera ciertos sucesos históricos.

Este tipo de contexto patrimonial, al tener esta carga histórica, da la necesidad de plantear un discurso hacia el mismo uso de los espacios, no solo por los sucesos que se dieron en el espacio, sino por las personas que conviven en el mismo, según Ortiz (2022). Cabe resaltar que el objetivo no es revictimizar, sino para mostrarles a las personas que conviven con el patrimonio lo que no debe seguir ocurriendo y empezar a mostrar que estos sucesos históricos también cambian la historia de Colombia o de cualquier contexto

similar, no invisibilizándolos o volviéndolo un tabú, al contrario buscando generar una conciencia de la necesidad de proteger no solo el patrimonio cultural sino el natural y la biodiversidad que un contexto como estos puede tener, en frente de todos los intentos de procesos de deforestación que ha habido en el amazonas, no solo con la visión agro industrial sino con problemáticas más recientes como la ganadería expansiva.

Aun así, siguen surgiendo dudas, tales como ¿por qué la comunidad cuidó esta vivienda todo ese tiempo antes de volverlo colegio? Y ¿cómo perciben los jóvenes y niños la historia de este colegio? ¿Qué papel desempeñarían los jóvenes a futuro en este espacio? podemos dar una respuesta corta que posiblemente va más allá de lo que, como investigadores podemos comprender, pero que las comunidades pueden ver con otros ojos. El valor de la resiliencia y el cuidado de los espacios, que finalmente ganaron luchando y perseverando con el tiempo que, si bien son una muestra de sucesos históricos lamentables, muestran el valor al territorio que una comunidad le da, aunque haya sido afectada. A pesar de que algunas generaciones lo vieron como un espacio que los revictimizaba, las siguientes lo vieron como un espacio de reivindicación y reconciliación con el territorio, así como un aprendizaje colectivo que pueden traer jóvenes y adultos para entender en colectividad como seguir avanzando y creando una nueva historia (Laruë et al., 2018; Ortiz, 2022).

Referencias

- CAAAP. (1912). *ÁLBUM DE FOTOGRAFÍAS. Viaje de la Comisión Consular al Río Putumayo y Afluentes.*
https://issuu.com/jorgeluischavez/docs/album_de_fotografias_viaje_comision
- Caracol Televisión. (2018). *Recorrido por la Casa Arana, testigo mudo de la masacre de las caucherías.* https://www.youtube.com/watch?v=4mBP_-v7vII
- Laruë, M., Hoyos, J.P., Ulloa, R., Bermúdez, D., Ortiz, J.P., Rodríguez, E., Ramírez, E., & Calderón, H. (2018). *Reciclaje de edificaciones en contextos patrimoniales.*
<https://idpc.gov.co/publicaciones/producto/reciclaje-de-edificaciones-en-contextos-patrimoniales/>

Ministerio de Cultura. (2024). *Lista de bienes de Interés Cultural del ámbito nacional*.

<https://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/patrimonio-cultural-en-Colombia/bienes-de-interes-cultural-BICNAL/Paginas/default.aspx>

Ortiz, R. (2022). *El patrimonio incómodo y cómo afrontar su gestión: Los casos españoles del Valle de los Caídos y la Cárcel de Carabanchel*. Zaragoza.

Pena, L. P. P. L. P. (2019, septiembre 4). *Casa Arana: La masacre que José Eustasio Rivera sacó del olvido*. Lanzas y Letras. <https://lanzasyletras.com/2019/09/casa-arana-la-masacre-que-jose-eustasio-rivera-saco-del-olvido/>

Rivera, J. E. (2023). *La vorágine: Una edición Cosmográfica*. Universidad de los Andes.

José Alejandro Sánchez Toloza

4

Estudiante de arqueología

Ancestros

jose.sanchez13@est.uexternado.edu.co

Fecha de Publicación: 12 de agosto de 2024